[«BULTACO 74»]

## Utopías en papel mojado

La Dependent representa en el teatro Talia, hasta el próximo 6 de noviembre, una comedia de Pasqual Alapont sobre las traiciones personales, el desencanto y las ilusiones perdidas

D. PALAU

FOTOS DE DANIEL GARCÍA-SALA

os sueños frustrados, las ilusiones perdidas y los ideales traicionados recorren el escenario del teatro Talia plegados entre las disquisiciones de un autor en plena fiebre creativa y sus dos personajes, una pareja de universitarios de los años setenta que vuelve sobre el camino andado desde entonces hasta la actualidad, para hacer balance de las frustraciones, renuncias y pactos de supervivencia. Todo ello, en clave de comedia, y no sólo para los nostálgicos de la pana y las chirucas, se apresura a advertir el novelista y dramaturgo Pasqual Alapont, que ha puesto en Bultaco 74 la distancia prescrita por Woody Allen para que las tragedias más domésticas acaben resultando divertidas.

«No es una obra sobre la Transición, dirigida a quienes han pasado la frontera de los 40 y vivieron aquella época». Tampoco, explican los integrantes de La Dependent, un revival estilo Cuéntame de aquel tiempo. «La obra habla de algo con lo que pueden sentirse identificados muchos jóvenes de hoy que, cargados de ideales, entran en una ONG», afirma Alapont, que ha huido de tópicos y siglas para proporcionar a la anécdota un carácter universal. Para el actor Joan Gadea, candidato a los Premis de les Arts Escèniques de la Generalitat, la obra pone sobre la mesa el eterno dilema entre seguir luchando o acomodarse.

A la directora del montaje, Gemma Miralles, lo que más le sorprendió al leer el texto fue la capacidad de emocionar que tenía, «siempre pasada por el cedazo de la comedia». La responsable de la puesta en escena señala que la conexión con la obra es inmediata porque tiene la virtud de tocar la fibra sensible del espectador. En eso tiene mucho que ver la catarata de sentimientos que pone el autor sobre el escenario, y que exige a los intérpretes, apunta el actor Pep Sellés, un intenso ejercicio de regis-



COMEDIA

«El autor ha puesto en Bultaco 74 la distancia prescrita por Woody Allen para que las tragedias más domésticas acaben resultando divertidas»

A MEDIDA

«Pasqual Alapont te escribe un personaje a la medida, como se hacía en las compañías antiguas, al estilo de la de Margarita Xirgu» tros dramáticos que pasa de la risa al llanto o al

En Bultaco 74, estrenada en la Mostra de Teatre d'Alcoi de 2004, se solapan tres niveles de lectura, dice Alapont: la historia de la pareja y cómo crecen juntos a lo largo de más de dos décadas; la del contexto en el que se enmarca su relación, y la relativa al proceso creativo, a la interacción entre el autor y su obra, desde los momentos en que se enciende la chispa de la inspiración a los letargos de cajón o el desesperado lanzamiento del folio emborronado a la papelera. «Vemos a los personajes y al autor, los juegos experimentales que se suceden en escena, la investigación en forma de dramaturgia», relata Alapont. El autor no es un narrador que se dirige explícitamente al espectador, «no rompe la cuarta pared», de alguna manera, es como si dejara ver todo lo que bulle dentro de su cabeza, apostilla Gadea para referirse a su

El arranque tiene mucho de torrente de ideas, de piezas de un puzle que esperan a ser encajadas con escenas que van llegando en la segunda parte de la obra. «El autor va reconduciendo la historia de la pareja, va proporcionando la información en el momento que lo considera necesario y, con ello, insuflando vida a los personajes», subraya Gemma Miralles. Es entonces, recuerdan los actores, cuando desde el patio de butacas se escuchan los «¡Aaah!» de quienes van completando una obra que exige la participación activa del público.

El montaje de La Dependent ha llegado al Talia con sesenta representaciones a sus espaldas, un rodaje que, asegura el equipo, ha enriquecido la obra. «El teatro está vivo y, a medida que vas representándola, te van pasando cosas. Esta obra, si no la haces tuya, es imposible interpretarla», según Pepa Miralles, que interpreta junto a Pep Sellés a la pareja embarcada en el viaje generacional.

La relación entre Pasqual Alapont y La De-

El trío de protagonistas de «Bultaco 74», en un momento de la representación.

pendent se inició hace ocho años, cuando la compañía coprodujo, junto a L'Horta Teatre, Beatrius, firmada por el escritor valenciano. En 2002 apostaron por una relación con más continuidad y pusieron sobre el escenario Una teoria sobre això, el primero de una serie de tres espectáculos en los que esperaban colaborar. Con la condición, advierte el productor Joanfra Rozalén, de que no se arruinaran antes. Por supuesto, no se cumplieron los designios catastrofistas y, dos años después, fue posible estrenar Bultaco 74. A Alapont esta fórmula le permite crear para unos actores que conoce bien. «Te escribe un personaje a medida, como

## COLABORACIÓN

«El autor pone una bomba de relojería para que cada uno de nosotros nos enfrentemos a un nuevo reto. Es como agua fresca que nos permite ir un poquito más lejos», asegura Gemma Miralles

trenar *Bultaco 74*. A Alapont esta fórmula le permite crear para unos actores que conoce bien. «Te escribe un personaje a medida, como Aunque lejos de favorecer actitudes acomoda-

ticias, la directora del montaje sostiene que en cada obra les exige el más dificil todavía. «El autor pone una bomba de relojería para que cada uno de nosotros nos enfrentemos a un nuevo reto. Es como agua fresca que nos permite ir un poquito más lejos», reconoce Gemma Miralles. Les pellizca en el punto más incómodo para que se queden «apoyados en los muebles», añade la actriz Pepa Miralles.

Alapont ya les tiene reservado a los actores un nuevo desafío para febrero: Una de quatre formatges, coproducción con Teatres que se estrenará en la próxima Mostra d'Alcoi. Y con la que aspiran, dicen, a seguir creciendo juntos.

## Tres lustros entre la tradición y la modernidad

La Dependent surgió como compañía profesional en 1990, en torno al actor y director Pep Cortés

● Los integrantes de La Dependent se consideran herederos de una tradición escénica valenciana que tiene en Alcoi un pilar fundamental. El origen del grupo se remonta a 1987, aunque no fue hasta tres años después cuando se convirtieron en compañía profesional. Surgida en torno al actor y director Pep Cortés, que procedía de La Cazuela (el histórico grupo aficionado de Alcoi), y a un puñado de jóvenes actores que pretendía abrirse camino en la escena profesional, La Dependent se ha mantenido fiel a un proyecto teatral que, apuntan, «se define a caballo entre la tradición y la modernidad».

Tras una primera etapa en la que se representaron espectáculos como Cadiram, Possiqueteveré, Sóc una dóna, La llegenda de Mariola y Les rondalles valencianes (basada en la obra de Enric Valor), La Dependent se profesionalizó y arran-

có su nueva etapa con Miraclets, de Dario Fo; Jaber el Mameluc o Ai, Mare de Déul, escrita también por el Nobel italiano. En 1995 estrenaron en la sala Escalante L'aniversari de Don Eduardo, con dirección de Cortés y, dos años más tarde, Beatrius. Con Bultaco 74, La Dependent regresa al Talia siete años después de estrenar su rehabilitación con Souvenir, de Ximo Llorens. El Botí precedió a Teloneries, con la que la compañía de Alcoi se reencontró con Pep Cortés, que repitió equipo artístico en Ra-ta-ta-tà. Una teoria sobre això, Còmplices —un monólogo escrito escrito por Isabel-Clara Simó para Cortés—. Bultaco 74 y H2O—estrenada en la última Mostra d'Alcoi—completan el currículum teatral de La Dependent, que ha creado el sello Essa Minúscula para poner en escena obras como La nit just abans dels boscos, Per dones o Invents per a dues veus.

